

CRÓNICA DEL COCOTRÓN 2018: EVENTO DE TALENTO Y VANGUARDIA

Gabriela Amador Perez

gabrielaamadorpez@gmail.com

Por décimo cuarta vez nos reunimos en un evento donde la tradición, el misticismo y la tecnología se fusionan para honrar nuestras costumbres con un toque de diversión y entusiasmo: el Concurso de Animatrónicos Cocotrón 2018.

El evento se llevó a cabo en el Hiper cubo con una gran emoción al llegar este día tan ansiado por todos nosotros. Desde muy temprano llegamos con gran entusiasmo para organizar los últimos detalles de este gran evento.

Los concursantes comenzaron a llegar temprano también junto con todo su material, pero sobre todo con sus animatrónicos, los cuales serían los principales protagonistas de este evento. Cada participante mostraba su compromiso y su entusiasmo de diferentes maneras, algunos haciendo las últimas modificaciones y otros vistiéndose a tono con su leyenda.

Los participantes eran estudiantes de licenciatura, como indicaba la convocatoria, y podían pertenecer a cualquier carrera de la universidad.

Durante el evento, los participantes nos platicaron con gran alegría como cada año acerca de sus animatrónicos y la relación que tenían con nuestras leyendas mexicanas.

Los primeros participantes fueron Eric Iván Brito de D. y Joshua U. Herrera G., quienes nos presentaron un animatrónico que llevó por título *Árbol Encantado*. Esta leyenda está relacionada con la película *El Señor de los Anillos* y fue elegida porque se cree que los árboles son parte de nuestra vida y debemos estar conscientes de que estos no pueden defenderse, así que nosotros como sociedad debemos asumir el papel de guardianes para protegerlos, ya que sin ellos la calidad del aire empeorará, por decir lo menos.



Figura 1. Árbol encantado.

Después, nos encontramos a un animatrónico que llevó por nombre *Tláloc*, un dios prehispánico que representaba la lluvia. Para los aztecas, Tláloc era un dios muy importante, ya que él influía sobre la abundancia de las

cosechas. Este animatrónico fue diseñado por Willinton de Aquino P., Omar Roano A., Gabriela Soto M. y Guadalupe S. Méndez M., y tenía una estructura muy particular que llenaba de curiosidad a los visitantes.



Figura 2. Tláloc.

Siguiendo nuestro recorrido, nos encontramos con el animatrónico que

llevó por título *Dragón Beowulf*. Los diseñadores fueron Carlos D. Sánchez S.,

Miriam Zempoalteca L., Alejandro González M. y Ángel Padilla L. Los participantes comentaron que su leyenda trataba de un dragón que

resguardaba un importante tesoro, pero en una batalla contra un rey, ambos murieron.



Figura 3. Dragón Beowulf.

Más adelante nos encontramos con Efrén A. Herrera Díaz, quien realizó un alebrije y nos compartió la leyenda que escogió; ésta trata de un hombre de origen oaxaqueño que un día despertó en un mundo fantástico, donde vio animales tenebrosos pero a la vez llenos de magia: los alebrijes. Sin darse cuenta,

mientras soñaba con este mundo mágico, en realidad se estaba llevando a cabo su propio funeral, ya que sus hermanas lo habían dado por muerto, pero este hombre despertó y contó toda su experiencia por aquel mundo, así que comenzó a fabricar estos personajes tan distintivos de México.



Figura 4. Alebrije.

Al caminar un poco más, nos encontramos una ofrenda muy especial, llamada *Ofrentrónica*, una ofrenda que mezclaba tradición y tecnología. Al verla, pudimos apreciar elementos muy importantes de una ofrenda. Debemos destacar que su personaje principal fue

Pedro Infante, representado por un animatrónico que cantaba, es decir, su boca se movía y seguía la letra de la canción. Sus diseñadores son Quetzali A. Sánchez R., Jesús F. Hernández S. y Emmanuel Vera S.



Figura 5. Ofrentrónica.

Luego, pudimos visitar un peculiar dragón titulado *Dragón de Zacatlán*, diseñado por José Manuel Cortez R. (FCE), Belén Balderas (ARPA) y

Josué González G. (FCE), quienes nos platicaron su leyenda. Se trata de un dragón conocido como *El Dragón del Convento*, bautizado así por los

residentes de Zacatlán, Puebla. Cuando los conquistadores llegaron a México, pasaron por esta población, donde los lugareños hablaban a cerca de esta bestia, que por mucho tiempo los había puesto en apuros. Al paso del tiempo, los pobladores no pudieron deshacerse de ella, así que un oriundo habló con los

frailes de esa región para planear atrapar a la bestia, la cual fue encerrada bajo el convento al conseguirlo. Pero un día el dragón escapó y cuenta la leyenda que quien encuentre la cueva del dragón encontrará grandes riquezas. Este animatrónico está ilustrado en la Figura 6.



Figura 6. Dragón de Zacatlán.

Siguiendo el recorrido, encontramos un animatrónico que llevó por nombre *Tonatiuh Nick*. El dispositivo contaba con un escenario que contenía una pirámide, en cuya base se podía ver un arreglo de matrices presentando la hermosa historia de la Flor de Cempasúchil. Esta historia cuenta la vida de dos jóvenes aztecas que se amaron mucho, pero por razones del destino tuvieron que separarse. Sus nombres eran Xóchitl y Huilzilin. Este último murió en una guerra, pero, en un acto de

amor, Xóchitl pidió al Dios del Sol, Tonatiuh, que la reuniera con su amado. El dios, conmovido, mandó un rayo de luz, convirtiéndola en una flor de cempasúchil, mientras que a Huitzilin lo convirtió en colibrí para que, por la eternidad, ambos estuviesen juntos. El dispositivo fue diseñado por *Ciro F. Bermúdez M.* y *Javier Sánchez F.*, alumnos de la Facultad de Ciencias de la Electrónica. Este diseño se puede ver en la Figura 7.



Figura 7. Tonatiuh Nick.

Unos pasos adelante, nos encontramos con una leyenda muy conocida por todos. La gente cuenta que este hombre aparece en algunas calles de México. Algunos otros dicen que él va con aquellas personas que están pasando por alguna dificultad económica o de otro tipo. A cambio de la solución de estas dificultades, él les pide que entreguen sus vidas o la de alguien más. Cuentan que este personaje se transporta en un caballo negro y que porta una peculiar vestimenta, la cual se trata de un traje y un sombrero negros de

charro, por lo cual se le conoce como el Charro Negro. Esta leyenda nos enseña que los humanos debemos luchar contra nuestra ambición. El diseñador de este animatónico fue Jorge Luis Castro G., alumno de la Facultad de Ciencias de la Electrónica, quien considera que es importante rescatar nuestras tradiciones mexicanas y que mejor que a través de la tecnología, haciendo su presentación muy interactiva con los visitantes. La Figura 8 muestra este diseño.



Figura 8. Charro negro.

Prosiguiendo con nuestro recorrido, vimos a un dios maya llamado *Yum Kimil*, diseñado por Eduardo Juárez M. Este animatrónico representaba al Dios Maya de la Muerte. El participante

nos comentó que el motivo de su elección había sido su consideración de que es importante rescatar las leyendas prehispánicas mexicanas. La Figura 9 muestra este animatrónico.



Figura 9. Yum Kimil.

Después, nos encontramos con Paco el Alebrije. Sus diseñadores son Dulce Cuautle, Jesús García y Javier González. Este animatrónico proviene de una leyenda antes mencionada en nuestro recorrido. Los participantes

comentaron que les agradó esta leyenda porque los alebrijes están envueltos de misticismo y que el diseño de este alebrije había sido muy particular. La Figura 10 muestra este animatrónico.



Figura 10. Paco el Alebrije.

Casi al final de nuestro recorrido, nos encontramos con la representación de una leyenda poblana. La fuente de los muñecos, ubicada en la ciudad de Puebla, representada por el animatrónico llamado *Chiquitzin*, el cual se muestra en la Figura 11. Esta leyenda cuenta la historia de dos niños que por desgracia murieron ahogados en un pozo. La gente dice que dos niños se

aparecen por este pozo y por esta razón la fuente adoptó este nombre. Los participantes son Valeria Temozihui, Daniel Arenas, María del Carmen Báez y Henry Rueda, quienes trabajan en el Laboratorio SIRO de la Facultad de Computación. La ambientación de esta fuente contó con un escenario completo, donde se podían apreciar los detalles que la adornaban.



Figura 11. Chiquitzin.

Al final de nuestro recorrido, pudimos apreciar el animatrónico que representaba a un dios prehispánico, Tláloc, Dios del Agua y de la Lluvia, que se ve en la Figura 12. Este dios fue muy importante para la cultura azteca, ya que se le rendía culto por medio de distintas

ofrendas a cambio de lluvias, las cuales ayudaban a tener cosechas abundantes. Este animatrónico fue diseñado por Jaime A. López V. y Christian A. Ramírez G., alumnos de la FCE. El diseño contó con una estructura muy estética y efectos de movimiento muy atractivos.

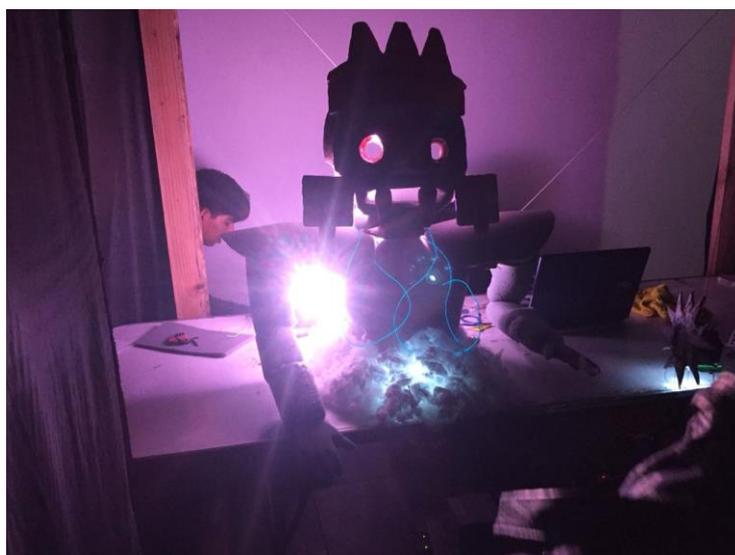


Figura 12. Tláloc, Dios del Agua y de la Lluvia.

Las horas transcurrían y los visitantes se retiraban con profunda admiración hacia los participantes y sus diseños. En este punto, debemos destacar la participación de los niños en el voto del público, motivo de gran alegría, pues esto demuestra que las nuevas generaciones pueden adquirir conocimientos acerca de nuestra identidad como mexicanos y una semilla de curiosidad acerca del funcionamiento de cada animatrónico.

Este evento estuvo lleno de emoción, misterio, curiosidad y tecnología. Así el tiempo transcurrió y los jueces calificaron a cada equipo para que a las 19:00 horas se dieran a conocer a los ganadores del Cocotrón 2018. Los siguientes animatrónicos fueron los ganadores:

- Primer Lugar: Chiquitzin
- Segundo Lugar: Ofrentrónica
- Tercer Lugar: Yum Kimil

Este evento contó con la participación de la Facultad de Ciencias de la Electrónica, la Facultad de Computación y ARPA de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. El evento culminó con el reconocimiento al esfuerzo y la dedicación de todos los participantes.



Diseño de la imagen del Cocotrón 2018

Edgar Enrique González Rosas
Estudiante de La Licenciatura en Arte
Digital ARPA- BUAP

